



TRANSHUMANISMO, DISCERNIMIENTO ÉTICO PARTIENDO DE UNA ANTROPOLOGÍA ADECUADA

Link a YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=5gpWO5u38SU>

Vamos a dividir esta sesión de trabajo de esta mañana sobre el transhumanismo en dos partes. La primera, que la voy a desarrollar yo, va a tener como título “Transhumanismo, discernimiento ético, partiendo de una antropología adecuada” y, la segunda parte, que la dará don Diglio Simoni, él va a hablar de “Transhumanismo, desafíos científicos con relación al hombre”.

Bueno, primer en primer lugar y contextualizando las cosas, hablar de transhumanismo, especialmente para el que no ha oído hablar nunca del tema, uno puede decir "¿Esto no es un poco de ciencia ficción?" ¿esto no tiene mucho de ciencia ficción?", y yo os daría unos cuantos datos muy recientes, muy recientes, estamos dando esta charla en diciembre del 2018, bueno todavía en este último mes:

- Por ejemplo, vimos cómo se hizo público ese experimento de ese científico chino He Jiankui, el que hizo público que había conseguido una alteración en el genoma humano de dos gemelas con la intención de inmunizarlas contra el virus del sida, lo hizo público, la verdad es que ha tenido unas críticas tremendas porque es que más que hacerlo público, se lo habían infiltrado otros, se lo habían filtrado, se montó un lío tremendo, parece que la comunidad internacional ha visto que en eso habido una transgresión ética. Pero nos equivoquemos, porque ha pasado el chaparrón, a él sí le han le han paralizado el experimento, pero vamos, al poco tiempo el Decano de la Facultad de Medicina de Harvard, pues ha hecho unas declaraciones, que es un austríaco que trabaja en este campo, ha dicho que este científico chino hizo un giro equivocado en el camino correcto y que ellos van también por ahí. Luego no nos equivoquemos, que a ese chino el problema que había hecho es que se les había adelantado a los otros ¿sabes?
- Otro dato, también muy reciente de este mes pasado, es que cuando se dio una entrevista a la revista Axios, Elon Musk, que es un científico muy crítico de los críticos con la inteligencia artificial, que desde su compañía Neuralink, bueno no es

un don nadie Elon Musk, bueno él es nacido en Sudáfrica y tiene nacionalidad canadiense y estadounidense y es dueño de algunas empresas tecnológicas de primer nivel y además su patrimonio neto está estimado en 22,500 millones de euros, o sea, quiere decir que no es un cualquiera. Es un crítico contra la inteligencia artificial, es un crítico, pero él, siendo crítico, ha propuesto, pues ya que ve que esto es imparables, ha propuesto una democratización de este proceso de la inteligencia para que no sean los Estados los que la controlen, y él ha propuesto que, de una manera sostenida y no monopolizada por los gobiernos, se pueda verter cada uno desde unos algoritmos y un hardware especializado, que se pueda verter la propia inteligencia de cada uno en formato virtual y que uno pueda ser dueño de ellas. Fíjate, como una medida como una medida de defensa él propone esto, que cada uno pueda verter eso y sea el dueño sin que se lo controlen online. Ojo, y esto lo dice un crítico ¿eh?

- Bueno, doy otro dato más, por ejemplo, **Steven Hawkins** ha sido otro crítico contra la inteligencia artificial contra el transhumanismo, ha sido otro crítico fuerte. Bueno, yo también le he criticado a él porque creo que es un gran científico que a veces juega a ser teólogo y cuando uno se sale de su campo pues la fastidiamos, creo que aquí la clave está en que cada uno sepamos estar en nuestro terreno, “cada uno en su casa y Dios se la de todos” ¿no? pues eso creo que Stephen Hawkins no lo ha hecho.

Pero ojo, aquí ahora lo que nos interesa, Stephen Honkins es un gran crítico contra la inteligencia artificial y él ha llamado la atención varias veces sobre que esto podría suponer el fin de la raza humana. Porque viene a decir, pues como en el devenir de la evolución, el instante en el que la raza humana ha estado presente es una cosa mínima, ínfima, comparando con todo el venir de la evolución. Y él dice "La desaparición del género humano no es imposible", y podría ser por motivo de un de un meteorito, de una guerra nuclear a gran escala, de una erupción volcánica en cadena, de una enfermedad mortal, de una fácil transmisión por el aire que el hombre no consiga dominar, dice o por el transhumanismo, dice Stephen Hawkins, podía ser uno de los motivos por los que la especie humana podía entrar en declive.

- Y para terminar de dar un dato más de que no estamos ante una cuestión de mera ciencia ficción, que sea un poco de gente friki, pues por ejemplo deciros que la **Universidad de Comillas** está anunciando, con un gran despliegue de medios, la organización de un congreso que tendrá lugar del 29 al 31 de mayo próximo del año 2019. Está organizado un congreso internacional con el título “*Transhumanismo, desafíos antropológicos, éticos, jurídicos y teológicos*”. Bueno, y además con grandes personalidades que van a estar ahí representadas, entre ellas también el cardenal Rabasi.

O sea, que quiero decir con esta introducción, mínima introducción, **no es un tema de ciencia ficción**, estamos ante un tema sustancial, sustancial.

¿Qué es el Transhumanismo?

Una primera **definición** de aproximación a lo que es el transhumanismo la podríamos explicar de la siguiente manera: recurso a las biotecnologías para mejorar y modificar la naturaleza humana, para procurar la evolución del ser humano.

Las **ideas rectoras del transhumanismo** son el auto diseño, la eliminación de todo sufrimiento, la expansión de la autonomía humana, la inmortalidad y, en última instancia, la superación de la naturaleza humana. La condición humana no es inalterable y puede y debe ser puesta en duda usando la razón aplicada, la ciencia y la biotecnología.

Y la **finalidad**, obviamente, con la que presenta el transhumanismo, pues su gran apuesta es la mejora del ser humano.

Con lo cual diría este es un gran reto que en absoluto es algo de futuro, sino que ya se han dado muchos pasos al respecto, puede tener algo de utópico. Yo, por ejemplo, pues cuando no os voy a negar que cuando yo pues he escuchado eso de Lusk, su propuesta de verter el cerebro humano en formato digital, pues yo obviamente pues a Niglio Diglio Simoni, que después estará con nosotros, le he hecho muchas preguntas sobre la posibilidad real de que eso científicamente sea posible. Pero, aunque algunas cosas todavía puedan ser utópicas, está claro que el transhumanismo marca un estilo, impulsa una cultura, una cultura de no aceptación de la propia naturaleza humana, de un endiosamiento de la biotecnología, eso es obvio, que aunque ciertas cosas todavía no puedan ser fácticamente realizadas, pues marcan la cultura.

Antropología adecuada

¿Por dónde coger el tema para que lo cojamos sustancialmente y no coger el rábano por las hojas, como se dice, o el toro por el rabo? sino ¿cómo abordar la cuestión, digamos, en su centralidad? ¿por dónde lo abordamos? ¿cuál es la cuestión clave para el discernimiento?

Yo os voy a decir mi opción, que es la que voy abordar en esta charla, podríamos abordarla diciendo: “aquí la clave está en cómo gestionar los avances científicos”, que quizás sea lo que Diglio en la segunda parte de esta charla desarrolle. Pero yo creo que más bien la clave central está en que **la gestión de esos avances científicos saca a la luz la crisis antropológica**, hay una crisis antropológica de base en la que el humanismo, obviamente, es el último en llegar y lo visualiza, pero sería un error plantear que, a ver, el problema, ¿cuál es? ¿el exceso de tecnología o la crisis antropológica? entonces, mi tesis es lo segundo, claro, luego viene la tecnología y lo que hace es visualizar más todavía lo

primero, creo que esta es la raíz última del problema del transhumanismo: la crisis antropológica.

Veamos, tenemos que empezar por hablar de una **antropología adecuada** para poner las bases del discernimiento ético sobre la inteligencia artificial, sobre el transhumanismo posthumanismo, hay que empezar a hablar de una antropología adecuada.

Ya sé que alguno podía decir "*Bueno, ahora José Ignacio va a dar un excursus*", ya, pero no es un excursus para salirse de la cuestión, sino para centrar la cuestión justamente en su tema, en su tema fundamental, porque creo que, como digo, el problema de fondo está en la crisis de la concepción antropológica.

Entonces nosotros hemos hablado en nuestra tradición cristiana, desde el humanismo cristiano, de una antropología adecuada, y la crisis ha comenzado cuando la secularización ha olvidado el **concepto de creaturalidad**, de que somos creados. En eso, Benedicto XVI fue profético, lo subrayó al máximo: "*Hemos sido creados*". La naturaleza la hemos recibido y en ella hay inscrita unas finalidades, está inscrito una Ley natural, así lo hemos llamado, una Ley natural que enmarca las finalidades con la que la creación ha sido ..., o sea, esto es una creación, el hecho de afirmar la creación o no afirmar la creación determina mucho las cosas. Nosotros creemos en una creaturalidad y creemos, además, desde la antropología cristiana, que todo lo creado no es pura casualidad, sino que ha sido creado por amor y para el amor, que en la creación están las huellas de su creador, especialmente en el hombre que es imagen y semejanza de Dios, el hombre es imagen y semejanza de un Dios que es amor, que es un amor intratrinitario y que se vuelca, y se vierte, y deja inscrita también esa vocación a la comunión en el ser humano que es imagen y semejanza suya.

En base a esto, la Iglesia y el humanismo cristiano han hablado de una antropología, y **esa antropología, ¿qué presupuestos tiene?** voy a hablar de cuatro presupuestos claves:

- 1) El primero, **la unidad de la persona, cuerpo-espíritu**. El cuerpo es la visualización de la persona, el cuerpo soy yo, el cuerpo no es una prótesis del yo, o sea, hay una unidad sustancial cuerpo-espíritu, repito, el cuerpo soy yo, no es algo que tengo yo, no es una prótesis mía que me puedo cambiar, soy yo.
- 2) Segundo lugar, **no existe una diferencia sexuada constitutiva de la persona humana**, somos varón, somos hembra, hombre, mujer, y en esa diferenciación se muestra también la vocación al amor en la que hemos sido creados. Es una diferencia sexual constitutiva, yo no tengo sexo masculino, no tengo sexo femenino, no, soy hombre, soy mujer.
- 3) Tercer lugar, **el hombre está herido, el ser humano está herido**. Nosotros hablamos del pecado original, pero es obvio que somos víctimas de una distorsión dentro de nosotros, existe una inclinación al mal que necesita redención, y esa redención es Jesucristo quien nos la ha ofrecido, quien nos da la capacidad de amar, la capacidad de amar.

- 4) Y, por último, nuestra madurez, **la madurez del hombre consiste en la integración**, gracias a esa también a esa gracia de Jesucristo y a su gran batalla y combate interior, que cada uno tenemos que desarrollar, la integración **de lo físico, lo psíquico y lo espiritual**. Lo físico, psíquico y espiritual tienen que ser integrados, y corresponde a la inteligencia y a la voluntad del hombre ordenar sus impulsos emocionales, sentimientos, impulsos eróticos, o sea, estamos llamados a que el entendimiento sea el que gobierne la voluntad y la voluntad la que gobierne los sentimientos y los impulsos y las emociones, no al revés. No que sea lo emotivo, lo que determine mi voluntad y mi voluntad lo que determine lo que ... claro, creemos en esa visión del hombre integrada entre lo físico, lo psíquico y lo espiritual.

Esta es nuestra concepción antropológica, y claro, el tener esta concepción antropológica o partir de ninguna concepción antropológica, como os podéis imaginar, las cosas cambian mucho ¿no?

Batalla antropológica

Por el contrario, desde esa **negación de la creaturalidad** ha tenido lugar una **gran deconstrucción**, una gran deconstrucción. El divorcio entre Dios y el hombre también ha derivado al divorcio entre el cuerpo y el alma, si el hombre se divorcia de Dios, al final también hay un divorcio entre el cuerpo y el alma, entre el aspecto espiritual y el material del hombre, también hay un divorcio, del primer divorcio se deriva al segundo.

Os leo algún texto que podría ser profético en esta denuncia de este gran divorcio o fractura interior, y además lo voy a leer, fijaros bien, desde un texto de la **Conferencia Episcopal Española**, que, en el año 2012, en abril del 2012, en la plenaria de la Conferencia Episcopal, se aprobó un documento que tiene como título **“La verdad del amor humano, orientaciones sobre el amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar”**. Y dentro de ese documento, en los puntos 62 al 65, se habla del tema del transhumanismo, es posiblemente el documento magisterial en el que más claramente los obispos en España han hablado, o hemos hablado, de esta cuestión. Son cuatro párrafos breves y os los voy a leer. Y como veis, el contexto en el que se ha hablado del tema del transhumanismo ha sido el contexto de la reflexión sobre la crisis antropológica y sobre la ideología de género.

- ❖ Punto 62 habla **“Más allá de la ideología de género”**. *“La concepción constructivista del sexo, propia de la ideología de género, es asumida y prolongada por las teorías “queer” (raro). Sobre la base de que el “género” es performativo y se construye constantemente, proclaman que su identidad es variable dependiendo de la voluntad del sujeto. Este presupuesto, que lleva necesariamente a la disolución de la identidad*

sexual y de género, conduce también a defender su transgresión permanente. Subvertir el orden establecido, convertir el “género” en parodia -se afirma- es el camino para construir la nueva sexualidad, acabar con el sexo y establecer un nuevo orden a la medida de las transgresiones.

- ❖ Punto 63: “Para alcanzar ese propósito, las teorías “queer” abogan por la destrucción de lo que denominan orden “heteronormativo”, se apoye o no en la corporalidad. La idea sobre la sexualidad y los modos o prácticas sexuales no pueden en ningún caso ser sometidos a una normativa que, por eso mismo, sería excluyente. Cuanto se refiere al sexo y al “género”, pertenece exclusivamente a la voluntad variable y cambiante del sujeto. No debe extrañar, por eso, que estas teorías conduzcan inevitablemente al aislamiento y enclaustramiento de la persona, se centren casi exclusivamente en la reivindicación derechos individuales y la transformación del modelo de sociedad recibido. Las prácticas sexuales transgresivas se ven, en consecuencia, como armas de poder político”.
- ❖ Ahora, fijaros en esto, el número 64, “En esta misma línea se encuadra también la llamada teoría del “cyborg” (organismo cibernético, híbrido de máquina y organismo), entre cuyos objetivos está, como paso primero, la emancipación del cuerpo: cambiar el orden signifiante de la corporalidad, eliminar la naturaleza. Se trata de ir a una sociedad sin sexos y sin géneros, en la que el ideal del “nuevo” ser humano estaría representado por una hibridación que rompiera la estructura del hombre-mujer, masculino-femenino. Una sociedad, por tanto, sin reproducción sexual, sin paternidad y sin maternidad. La sociedad, así construida, estaría confiada únicamente a la ciencia, la biomedicina, la biotecnología y la ingeniería genética. El origen y el final del existir humano se debería solo a la acción de la ciencia y de la tecnología, las cuales permitirían lograr ese transhumanismo en el quedaría superada su propia naturaleza (sería el posthumanismo)”.
- ❖ Punto 65: “Debajo, como fundamento de la deconstrucción del cuerpo, hay un pensamiento materialista y radical, en definitiva, inhumano. Inhumano porque se niega la diferencia esencial entre el ser humano y el animal. Después, porque se niega esa misma diferencia entre organismos animales-humanos y las máquinas. Y, por último, porque tampoco se admite esa separación esencial entre lo físico y lo “no físico” o espacio cibernético virtual. La dignidad de la persona se degrada hasta el punto de ser rebajada a la condición de cosa u objeto manipulable. La corporalidad, según esta teoría no tendría significado antropológico alguno. Y por eso mismo carecería también de significado teológico. La negación de la dimensión religiosa es el presupuesto necesario (obviamente, ¿no?) para poder construir el modelo de hombre y la construcción de la sociedad que se intentan. No es arriesgado afirmar que esta teoría lleva una idea inhumana de hombre, porque, arrastrada por su concepción del mundo, absolutamente materialista, laicista y radical, es incapaz de reconocer cualquier referencia a Dios”.

Bien, ese texto que os he leído son los puntos 62 al 65 del documento “La verdad del amor humano, orientaciones sobre el amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar” del año 2012, y creo que es, posiblemente, el texto que vais a

encontrar más desarrollado del tema, porque obviamente la reflexión así específica la Iglesia no la hace tan inmediatamente.

Está claro que detrás de esa deconstrucción de la que hablamos, hay también una herramienta que es el **constructivismo filosófico**. El constructivismo filosófico obviamente plantea un **relativismo frente al realismo**, a la visión realista tomista, bueno, tomista o de una filosofía perenne. Y lo que viene a decir es que la realidad no es cognoscible como tal, sino que es el resultado de quien la observa, la realidad se construye, obviamente el constructivismo está, como filosofía, está detrás de esto.

También está detrás de esto **la manipulación del lenguaje**, que es una herramienta clave de este constructivismo filosófico, la herramienta: la manipulación del lenguaje.

Y también, obviamente, está detrás de esto, en este constructivismo filosófico, unas finalidades concretas hacia las que se dirige esa manipulación de lenguaje, sean de tipo político, sean de tipo económico, diciendo ¿qué se persigue con eso? obviamente aquí no se da puntada sin hilo, como os podéis imaginar, todas las cosas suelen tener **alguna finalidad que generalmente suelen llenar los bolsillos de alguien**, eso vamos a ser claros.

El capítulo final de esta deconstrucción ha tenido lugar curiosamente en las últimas décadas, cuando después de que cayeron las ideologías (en esa caída de las ideologías, de la caída del marxismo, etcétera), ha tenido lugar como una gran síntesis, una gran síntesis que ha concluido en un pensamiento único, en un **nuevo orden mundial** que se podía definir como **capitalismo tecno-nihilista**. Podría ser un término para definir un poco en qué ha derivado la concepción filosófica tras la caída del marxismo, porque obviamente el marxismo ha cedido, pero ojo, este capitalismo tecno-nihilista es **hijo natural de una dictadura del relativismo** que ha fagocitado, ha integrado ciertos presupuestos marxistas y los ha incorporado al sistema capitalista, y se ha llegado a una gran síntesis del nuevo orden mundial que es definida por algunos como el capitalismo tecno-nihilista.

Que tiene, pues obviamente este tipo la redención, lo que nosotros entendemos por la redención moral, **la redención espiritual es sustituida por la tecno-redención**, lo que al hombre le redime es la tecnología, al hombre le redime la ciencia y la tecnología, no esperes un redentor, no esperes un redentor. Nosotros decimos que la esperanza la tenemos en un redentor que nos dé la gracia de la conversión, Dios me puede dar la gracia de cambiar, dice "No, tú pon la esperanza en la tecnología, pon la esperanza en la redención, que es la que va a construir el hombre nuevo".

Y además, para quede claro y patente que son dos concepciones, que lógicamente el discernimiento hay que hacerlo con detenimiento, pero que son dos **concepciones de difícil pacto**, pues fijaros qué gran contraste, como en el cristianismo, en esa esperanza de redención y de mejoramiento nuestro, Jesucristo llevó adelante esa tarea grande de salvación, de mejoramiento del hombre a través de la encarnación, a través de la encarnación, es decir, asumiendo la carne humana, asumiendo la carne humana, la

condición carnal, es como el cristianismo ha recibido esa esperanza de redención del hombre, “se hizo carne” y la carne está llamada la eternidad.

Obviamente la antropología cristiana que cree en la resurrección de la carne, que cree en la resurrección del cuerpo, como os podéis imaginar, se lleva muy mal con el transhumanismo. Quizás se pueden llevar mejor con el transhumanismo las filosofías orientales que hablan de la reencarnación y que hay que desprenderse de este cuerpo, obviamente el reencarnacionismo, el dualismo oriental que entiende que el cuerpo, según esa visión platónica, el cuerpo es un lastre del cual debemos desprendernos, se puede llevar mejor con el transhumanismo.

Es muy difícil un pacto con el transhumanismo desde una concepción cristiana, en la que entendemos que nuestra corporalidad está llamada a la eternidad y que Jesucristo ha asumido nuestra condición humana, y creemos en la resurrección. Ojo, creemos en la resurrección, y que por afirmar que creemos en la resurrección, San Pablo, allí en Areópago de Atenas, se quedó solo, estuvo dispuesto a quedarse solo porque eso no lo negociaba, creía en la resurrección.

Bueno, pues como os podéis imaginar, estos son los presupuestos antropológicos, esta es la gran batalla antropológica que está debajo de esto, y haber empezado a hablar de este tema sin haber abordado esto, hubiese sido no centrar bien la cuestión. Ahora hablemos del discernimiento ético, pero era importante hablar de la batalla antropológica que está en el fondo.

Discernimiento ético

Hablemos del discernimiento ético.

Recuerdo la recuerdo la definición de la que hemos partido, **el transhumanismo o el posthumanismo** es un movimiento que pretende transformar al hombre a través de medios biotecnológicos para potenciar sus capacidades y aún darle otras inéditas.

Para poder discernir hay que distinguir, siempre se ha hecho así en la moral, el fin y los medios, para que algo sea moral tiene que ser moral el fin y los medios, el fin no justifica los medios, pero también el fin tiene que ser moral y los medios tienen que ser morales. Luego sería un buen punto de partida, distinguir una cosa y la otra.

Primero, **no demos tan fácilmente por buenos los fines del transhumanismo**, porque claro es verdad que cuando el transhumanismo dice que su finalidad es la mejora del hombre, ¡hombre! ¿quién se puede estar en contra de que el hombre mejore? es que claro, una finalidad presentada de esa manera, pues parece que es un fin que se adecuaba también a lo que nosotros podemos pensar, desear el bien del hombre ¿no? Pero claro, cuando uno ve en concreto cómo se especifica las finalidades, qué se entiende por un mejoramiento, ve cosas muy confusas que están ahí mezcladas, aspectos positivos, asumibles, y otros

que son cuestionables. Porque claro uno lee y dice "*Hay que luchar con la eliminación del dolor*" bueno, "*del envejecimiento*" bueno, "supresión de comportamientos inadecuados" bueno, o sea, la biotecnología va a conseguir que se superen comportamientos inadecuados ¿eso cómo afecta también a nuestra libertad? o sea, si nosotros vamos a hacer también que mediante una programación genética voy a construir un hombre que no tenga ira, que no tenga ira, un hombre que no tenga celos, a ver, no estoy afectando de alguna manera esa finalidad, ¿esa finalidad es asumible?

Y luego y luego, claro, está el tema de la inmortalidad, también ellos dicen "*Hay que luchar contra el envejecimiento, hay que luchar contra la mortalidad*", el hombre está llamado en este transhumanismo, en este pacto entre ciencia, a ser inmortal. Obviamente, claro que hay algunos fines que son asumibles, pero otros que no son asumibles porque afectan a la propia esencia del ser humano. Y en el fondo reducen, o sea, nos ponen en un plano de una visión meramente utilitarista mecanicista, la visión mecanicista es la que sostiene que la vida tiene valor mientras que la persona tiene una función, la vida vale mientras que la persona tiene una función.

Esto no quiere decir que demonicemos las tecnologías que están al servicio del ser humano, y acordaros que el Génesis dijo: "*Creced, multiplicaos, dominad la tierra*", dijo tal cosa, pero la tecnología es instrumental, es instrumental, el hombre no es tecnología. La identificación del hombre con la tecnología rebaja la dignidad humana, tú no estás mejorando, estás empeorando, si al hombre, de alguna manera, lo identificas en su dignidad con la tecnología, le estás rebajando, no lo estás mejorando. Es infinitamente superior la dignidad humana natural que la tecnológica.

Para distinguir esto es clave la conciencia de la propia identidad: saber quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos, para saber qué es mejorar y qué no es mejorar. Aquí el problema está, vuelvo un poco al tema de la crisis antropológica, de que cuando uno no sabe muy bien de dónde viene, es difícil de saber a dónde va, cuáles son las finalidades que verdaderamente son positivas y mejoran al hombre, de las que no lo hacen. Difícil, si uno pierde el punto de partida de origen, tener clara conciencia de cuál es la finalidad que mejora o dignifica al hombre.

Y ojo, permitidme un pequeño excursus, el problema este con la biotecnología que plantea el transhumanismo ya lo tenemos con el tema de la utilización de las nuevas tecnologías, o sea, no hace falta que haya un microchip metido debajo de la piel para que se inicie el problema del transhumanismo. Aunque esto esté fuera, no esté dentro de mi piel, sino que yo tenga que pulsarlo ya existe aquí un problema bastante serio, porque las nuevas tecnologías están demostrando que "son un buenísimo siervo, pero un malísimo señor", y está quedando patente que se está produciendo un gran problema en el que las tecnologías pueden llegar a deshumanizar al hombre, a crearle desequilibrios interiores muy serios antes de haber metido ningún microchip debajo de la piel, ya en sí mismas son un problema muy serio.

Y por cierto, he visto no hace mucho un reportaje que yo he dicho: "Este reportaje, ¿cómo es posible que nos deje igual antes de haberlo visto", lo vi a unas horas

ciertamente que no eran de tener mucha audiencia en la televisión en ese momento, pero era un reportaje sobre el sistema escolar que se ha ido creando en torno a esa **gran sede de Silicon Valley**, allí en Estados Unidos, donde están los grandes gurús de la tecnología de la comunicación, que son muchos miles, obviamente, y han creado una gran ciudad, en torno a la cual ellos han construido sus colegios, **sus colegios privados** obviamente. Dentro de esos colegios privados, oye, curiosamente ellos hecho han hecho una opción de que en su en los colegios de sus hijos haya **cero tecnologías**, cero es cero, y ni siquiera admiten una pizarra de tipo digital, que es una pizarra de tiza, sus hijos, ninguno de ellos, les permiten tener un móvil, son los hijos de Silicon Valley. A ver, por Dios, que alguien abra los ojos, porque son los hijos de los que entienden, y ese es un dato fáctico, es un dato fáctico. Yo vi ese reportaje, entrevistaron a varios directores de los colegios, pidieron explicaciones, obviamente ellos se escaqueaban totalmente de... *“Nosotros, nosotros ofrecemos según la demanda del cliente. Nosotros no sabemos por qué el cliente demanda, nosotros respondemos a la demanda”*. Es decir, a ver, el tema del transhumanismo ya está presente de alguna manera en la crisis que genera la gestión de las tecnologías de la comunicación. Existe una capacidad también distorsionadora del equilibrio humano en las tecnologías antes de haberlas introducido ya como chip debajo de la piel. Bueno, cierro paréntesis, pero creo que esto también es importante decirlo.

Una **clave fundamental del discernimiento es la libertad**, es la libertad, que es una propiedad inherente a las facultades humanas del entendimiento y de la voluntad. Al hombre no se le puede programar para hacer el bien, el bien no se programa, el bien es objeto de elección libre por parte del corazón del hombre, lo cual supondría eliminar la libertad. El perfeccionamiento del ser humano no se construye, o sea, se genera colaborando nuestra libertad con la acción de la gracia de Dios, en esa colaboración entre libertad y gracia es cómo se construye, es como se genera, se realiza, se desarrolla el bien, pero no se construye, bueno, este es un **tema clave en cuanto a la a la finalidad**.

También es importante el tema de **los medios**, no solo del fin, sino también de los medios para nuestro discernimiento. Y uno es el de la aceptación de uno mismo, de su propia de su propia naturaleza, es otro punto básico, o sea, si el medio elegido para ese mejoramiento parte de una “no aceptación de la propia naturaleza”, no podemos aceptar tal mejoramiento, no sólo por el fin que persigue, sino por el medio de la no aceptación de la propia naturaleza, es algo innegociable identificarnos con nosotros mismos, entender que mi cuerpo soy yo, que mi cuerpo no es otra cosa distinta a mi yo, no es otra cosa distinta.

Entonces, nosotros creemos en que **la ciencia está al servicio del hombre en un servicio terapéutico**. ¿Y qué se entiende por terapéutico? pues hombre, se entiende por terapéutico todo aquello que suponga la ayuda para que la propia naturaleza pueda vivir sanamente, si uno tiene un tumor se lo opera para quitar el tumor, si tiene una infección tiene una determinada medicación para que esa infección desaparezca, pero la ciencia está al servicio de la naturaleza humana, no la sustituye, no la sustituye.

Claro, algunos me diríais *“Bueno, pero también ponemos una prótesis ¿no? de rodilla, ponemos una prótesis”* sí, es verdad, tenemos estas gafas, pero fijaros bien, una prótesis

de rodilla o unas gafas, también entendemos que en ellas no estamos afectando al aspecto identitario de la persona, no afectamos al aspecto identitario, sino que sigue claramente la persona siendo la dueña de su libertad, de su elección y además estamos hablando de unos aspectos, porque claro, no es lo mismo, por ejemplo, una operación de una prótesis de rodilla que no afecta a tu identidad que una operación de cambio de sexo que sí afecta tu identidad porque tú eres hombre o eres mujer, no eres rodilla, no eres pelo, no, eres hombre o eres mujer. Hay que distinguir “lo que se es” de “lo que se tiene”: “Yo soy hombre o soy mujer”, “Yo tengo pelo, no tengo pelo” ¿sabes? pero el pelo se tiene o no se tiene, no se es, pero ser hombre o ser mujer es algo identitario, identitario, por eso no es lo mismo una prótesis de rodilla que algo que haga referencia a tu inteligencia artificial, pues no es lo mismo porque afecta a tu identidad.

Entonces, claro, ¿cuál es el problema para distinguir cuando algo es terapéutico de algo que no es terapéutico, que ya ha pasado los límites de lo terapéutico? Claro, el problema está que el posthumanismo entiende la discapacidad como insatisfacción. ¿Qué es una discapacidad en virtud de la cual la ciencia tiene que venir ayudarme? Pues ellos es que la discapacidad es la “no satisfacción”. Cito a dos autores aquí posthumanistas, Quigley y Harris, dicen ellos “*La discapacidad es una condición física o mental que alguien, en virtud de una fuerte preferencia racional, no quería tener y que es también en cierto sentido perjudicial*”. Hombre, a ver, si tú defines discapacidad, algo de que yo no estoy a gusto conmigo mismo, entonces, claro, la ciencia siempre será necesaria, teóricamente, terapéuticamente porque como tú no estás satisfecho, “Yo quiero ser más inteligente” “a ver, a mí que me mediquen para ser más inteligente” “Yo quiero tener un nivel de inteligencia 12”, a ver, tú acéptate a ti mismo, eso no es una discapacidad, que tú tengas un nivel de inteligencia, yo qué sé... 8, eso no es una discapacidad. Claro el problema está que el concepto de discapacidad en el transhumanismo se identifica con “no satisfacción”, claro, entonces la distinción de lo que es terapéutico de lo que no es terapéutico es imposible realizarla, claro. Se confunde terapia con rediseño, terapia es una cosa, rediseño es otra, el rediseño no solo es un mejoramiento, es una recreación, pues eso ¿no? la posibilidad de proponernos como objetivo seres híbridos completamente distintos a partir del ser humano, etcétera.

Bueno, esto, dicho sea, como distinguir, como diferenciar entre fin y medios, fin y medios.

¿Cuál suelen ser los medios elegidos para estos fines? pues principalmente suele ser tres los medios elegidos del transhumanismo: el genético, el farmacológico y el tecnológico.

- El genético, es la manipulación genética con el fin de eliminar enfermedades genéticas o tipos de caracteres de apariencias físicas o de carácter, a partir del control del genoma, acceso libre al mercado genético, eugenesia, obviamente, porque esto también conlleva una eugenesia de lo que yo rechazo, etcétera.

Y claro, ¿y qué es lo que ocurre? pues que claro, el conocimiento, la posibilidad de conocer el propio genoma humano, que antes era algo impensable, ahora es posible, y se puede llegar a tener por 1.000 €, en este momento por 1000 € en una semana uno puede encargarse y le pueden dar su mapa genético, se lo pueden dar, en este momento eso es accesible, el tener ese conocimiento de mi mapa genético y entonces a ver quién te ofrece qué. O sea, la genética es uno de los campos, ahí está lo que ese científico chino que os hemos contado al principio es lo que hizo él, el cambio de genético de dos gemelas, etcétera.

- **El farmacológico**, sobre todo con el consumo de psicotrópicos, por ejemplo, el metilfenidato que se suele utilizar para el tratamiento del trastorno por déficit de atención, de hiperactividad, el TDH, que ahí sí que es terapéutico, pero claro, se está utilizando no sólo para un déficit de atención, sino se está utilizando pues para intentar a sujetos sanos prometerles un incremento de inteligencia. Esto tan nuevo, tan nuevo no es, porque yo ya recuerdo que, haciendo bachillerato, algunos en clase tomaban no sé qué cosas antes de los exámenes, o sea, que tan nuevo, yo la primera vez que oí hablar de anfetaminas fue en ese contexto. O sea, claro, ahí hay uno puede utilizar determinados fármacos terapéuticamente o no. Igual que, por ejemplo, se pueden tomar, hay personas que pueden tomar anticonceptivos terapéuticamente para regular un ciclo que está totalmente desestructurado y resulta que hay unos anticonceptivos son reguladores de un ciclo y otra cosa es que los puedas tomar con una intención anticonceptiva, no terapéutica. Claro, eso ocurre también, que hay la posibilidad de que la farmacología esté al servicio de la terapia o no.
- Y luego **la tecnología**, que es que, partiendo de extremidades biónicas o válvulas en el corazón, se persigue el ideal del Cíborg, que es la sustitución del cuerpo biológico por otro biomecánico, sin excluir la inteligencia artificial, que sería superior a la humana. Aquí está la nanotecnología y la posibilidad de la introducción de determinados microchips dentro de nosotros, que eso es un mundo del cual después Diglio ya nos hablará, pero es un mundo que te empiezan a hablar y te quedas bizco.

Bueno, son los tres medios principales, genética, farmacología y tecnología, **que plantean la superación de la mortalidad, la conformación de una realidad híbrida**, parte orgánica, parte cibernética, o incluso el volcado de los contenidos del cerebro humano en soporte digital.

A ver, desde el punto de vista de la antropología filosófica y la antropología teológica, sabéis que siempre hemos distinguido antropología filosófica y teológica, permitirme **dos diagnósticos** para ir concluyendo: un diagnóstico desde la antropología filosófica, otro desde la antropología teológica **y una propuesta final**:

➤ **Diagnostico desde la Antropología Filosófica.**

A ver, el gran drama de la antropología filosófica comienza cuando se niega la existencia del alma, es el gran drama. Nosotros estamos en este momento en una antropología dualista de corte cartesiano.

Es curioso, que cuando paradójicamente no se acepta esa distinción de cuerpo y alma diciendo que eso es dualismo, que no es verdad que sea dualismo porque hablar de cuerpo y alma es una dualidad, no es dualismo, la concepción antropológica nuestra, la cristiana, incluso la filosófica, no es dualista, tiene una dualidad: cuerpo y alma, pero la prueba de que no es dualista es de que el cuerpo está llamado a la eternidad, ¿cómo va a ser dualista? El dualismo lo que es el rechazo del cuerpo y el desprendimiento de él para finalmente el alma, desprendida del cuerpo, llegar a una especie de fusión con... no, no, nosotros no, no, no aspiramos..., o sea, el cuerpo forma parte de mi yo, y es verdad que hay una dualidad, pero no es dualista, la prueba es que Jesucristo asumió la carne humana y redimió la carne humana ¿cómo va a ser dualista? El dualismo supone un desprecio de la carne, lo nuestro es dualidad, no es dualismo.

Pero lo curioso es que esta modernidad rechazó esa dualidad cuerpo y alma, y cayó en un dualismo de corte cartesiano, eso sí que es dualismo, el dualismo de corte cartesiano, que es una concepción materialista del hombre cuya naturaleza está constituida por simples determinismos físicos. El dualismo de corte cartesiano define a la persona solamente por sus estados de conciencia: “Pienso luego existo”, y lo corporal no entra en la esencia del ser humano, es como un dualismo de conocimiento y cuerpo, aquí lo importante es el conocimiento, del cuerpo me desprendo. Detrás de ese “pienso luego existo” hay un dualismo que, en el fondo, desprecia, termina por despreciar lo corporal y esto supone una libertad emancipada de la naturaleza, una libertad ideológica, repito: una libertad emancipada de la naturaleza, creadora de su propia naturaleza, buscando la liberación del hombre de sus propios límites.

Claro, bien es verdad que si le hubiésemos preguntado Descartes él hubiese dicho: "Oye, yo no iba tan lejos, ¿?" o sea, a ver, Descartes si hubiese dicho: "Oye, yo no estaba pensando el transhumanismo, ¿sabes?", es verdad, tú verás no estaba Descartes pensando en estas cosas. Pero es verdad que no hay presupuesto sin consecuencia ¿sabes?, no, no hay presupuesto sin consecuencias.

Entonces, eso yo es lo que diría desde el punto de vista de la antropología filosófica.

➤ **Diagnostico desde la Antropología Teológica**

Y ahora vayamos un poco a la antropología teológica.

En cuanto a la antropología teológica, me refiero a este artículo publicado esta misma semana por Juan Manuel de Prada, que voy a leer un par de párrafos, luego si tenemos tiempo ya lo veremos más despacio, pero dice un par de reflexiones muy interesantes, muy interesantes, en los dos primeros párrafos los voy a leer: *“Siempre hallamos en el hombre desde la noche de los tiempos el anhelo de salirse de la casilla de su naturaleza, anticipando el destino glorioso que le ha sido prometido. Hay en nuestra naturaleza mortal una nostalgia de divinidad, pues no en vano fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Hemos participado de los beneficios de la redención y sabemos que nos aguarda una existencia eterna y transhumanada, una metamorfosis misteriosa que nos hará resplandecientes e inmortales sin renunciar a nuestros cuerpos. Esta vocación plenamente humana, alimentada de promesas divinas, encontró su parodia en aquella promesa que la antigua serpiente lanzó a Eva en el paraíso: “Seréis como dioses”, es decir, podréis disfrutar de esa naturaleza trashumanada revelándoos contra el acto creador de Dios, rechazando los beneficios de la redención, anticipando el disfrute de una gloria imperecedera al margen de los planes divinos”.*

Bueno, muy sugerente ¿no?, muy sugerente Juan Manuel de Prada. ¿Qué es lo que viene a decir él? A ver, detrás de la crisis del transhumanismo se esconde un anhelo, o sea, el transhumanismo en el fondo conecta, ¿por qué el transhumanismo tiene, obviamente, genera una expectación tan grande? pues porque tenemos un deseo de eternidad, porque está implícito en nosotros un deseo de eternidad, si no lo tuviésemos, la gente diría "Anda, que te den", pero no, la gente dice "Es que yo tengo un deseo de eternidad". Es que detrás de esto se conecta lo de San Agustín "Nos has hecho Señor, para ti y ando inquieto hasta que no descanse", es que claro, detrás de esto se esconde ese deseo de infinitud, de eternidad.

Pero claro, aquí hay que distinguir lo que es la promesa de lo que es la parodia.

- Y la promesa es la que Dios ha realizado en Jesucristo, de que esa vocación a la eternidad se nos ha dado en Jesucristo, no únicamente hablándonos de un destino eterno más allá de esta vida, sino entendiendo que ese destino eterno está ya inserto en la vida presente, y está ya transformándola esa eternidad que se consumará en el cielo, ciertamente, o sea, esa es la promesa de Jesucristo. Que es una promesa que no admite atajos, que no admite atajos porque pasa por la conversión, pasa por la conversión, no por tomarte una pastilla o ponerte una prótesis, pasa por la conversión, esa es la promesa.
- Y la parodia, que es así que hace atajos ¿no? La parodia es la de "Si haces este atajo, si comes de ese árbol, si comes de ese árbol, serás como Dios, sin necesidad de conversión" ¿sabes? sin necesidad de que tu vida se transforme, claro, esa es la parodia, ese es el atajito mentiroso obviamente, totalmente mentiroso, porque "Si comes de ese árbol, serás como Dios en el conocimiento del bien y del mal", ya te digo yo que eso es una...

O sea, hay que distinguir entre, en la antropología teológica, de dónde nace ese gran impulso y deseo de eternidad, y luego distinguir cuál es la promesa para su verdadera

realización y cuál es la parodia del atajo que no lleva a ningún lugar. Bueno, esto en cuanto a reflexión.

➤ **La gran propuesta del cristianismo**

Y termino diciendo, la gran propuesta del cristianismo frente al transhumanismo es una ecología integral sustentada en una antropología adecuada, una ecología integral sustentada en una antropología adecuada.

Aquí hay una gran paradoja en el pensamiento de nuestro tiempo, y es que se juega a una sensibilidad ecológica, vamos, grandísima, bestial en cuanto en cuanto a la naturaleza vegetal y animal se refiere, pero sin embargo en la ecología humana no parece que se respeta al mismo nivel, o sea, eso es una contradicción increíble.

Por ejemplo, que sea políticamente incorrecto a tope los alimentos transgénicos y, sin embargo, reivindicamos el derecho al transgénero humano, ¡pero hombre!, a ver, ¿alguien me puede explicar a mí eso? ¿cómo no al alimento transgénico y sí al ser humano transgénero? pero bueno, pero cómo hacemos esa división tan inconcebible entre ecología casi endiosada en lo que al mundo vegetal y animal se refiere, y un “no” respeto de la ecología humana. ¿Cómo se explica esto? pues porque hay un problema antropológico de fondo, un problema antropológico que deja patente esa distorsión que es pegar bandazos que no sé muy bien por dónde me da el aire ¿no?

O sea, la piedra preciosa ecológica que hay que tutelar es la naturaleza humana, sin desdeñar ninguna otra, pero la piedra preciosa de la ecología es la naturaleza humana. *Laudato sí* habla de esto con mucha potencia, voy a leer dos cositas del número 120 y 155, bueno sobre todo el 155:

- El 120 dice "Es incompatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto", pues tú verás, o sea, es decir, que se haga una bandera de la defensa del huevo de la gallina real, al mismo tiempo que se entienda que tenemos derecho abortar, a ver ¿alguien me puede explicar esto cómo se integra?
- Pero fijaros el punto 155 de *Laudato sí* ¿qué es lo que dice? "La aceptación del propio cuerpo como don de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común. Mientras una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación. Aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados es esencial para una verdadera ecología humana. También la valoración del propio cuerpo en su feminidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente". Menudo texto el punto 155 de *Laudato sí*, en el que lo que quiere poner es que, a ver, la aceptación de la propia corporalidad y el entender que la naturaleza humana en su corporalidad

forma parte de nuestro “yo” es clave y es básica en la concepción de una ecología humana e integral.

En resumen, que nuestra gran respuesta, nuestra gran aportación es la de una ecología integral sustentada en una antropología adecuada, para poder discernir sobre lo que es el gran reto del transhumanismo, posthumanismo, inteligencia artificial o como queramos un poco hablarlo.